



**B** Universitat de Barcelona

**IL3** Instituto de Formación Continua

## **SICAR, “*encuentro a orillas del pozo*”**

**(Lugar de acompañamiento pastoral y crecimiento espiritual para cristianos y cristianas con tendencia homo- afectivo- sexual)**

**Postgrado en Cultura de la Paz, Cohesión Social y  
Diálogo Intercultural: Aplicaciones Prácticas**

TRABAJO FINAL DE POSTGRADO

D. Cristóbal José Rodríguez Hernández

Barcelona, 1 de octubre de 2015

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	P. 4
2. EL ROSTRO DEL OTRO REALIDAD PREVIA QUE INTERPELA	
i. El rostro del prójimo y diálogo personal	P. 5
ii. Transgresión ética; transgresión y cristianismo.	P. 6
iii. El sacramento del hermano.	P. 7
iv. DOS PRINCIPIOS BÁSICOS EN REFERENCIA AL OTRO EN LA CARTA PARA LA PAZ:	
a. VIVIR la propia vida de modo coherente con aquello que sinceramente se piensa. SALTO CUALITATIVO DE LAS DEMOCRACIAS.	P. 7
i. TEORÍA DEL RECONOCIMIENTO de Axel Honneth.	
ii. Reconocimiento de los derechos del colectivo LGTB.	
b. FRATERNIDAD EXISTENCIAL	P. 10
3. ¿Y QUIÉN ES MI PRÓJIMO? Lc. 10, 25-37	
i. MIRAR.	P. 10
ii. ACERCAMIENTO.	P. 12
iii. CURAR LAS HERIDAS/ MONTAR SOBRE LA PROPIA CABALGADURA.	P. 12
iv. PAGAR DE MÁS.	P. 12
v. HACIA UNA ÉTICA DE LA COMPASIÓN	P. 13
4. DOCTRINA DE LA IGLESIA SOBRE HOMOSEXUALIDAD.	
a. Declaraciones al respecto. MAGISTERIO.	P. 13
a. PRAXIS PASTORAL: iniciativas de carácter oficial; otras iniciativas	
b. Asignatura pendiente: asociacionismo entre religiosos y sacerdotes.	
b. UN NUEVO ENFOQUE: FRANCISCO	P. 16
i. Declaraciones en el avión vuelta de la JMJ RÍO (27 de julio de 2013)	
ii. Un gesto: encuentro con Diego, transexual español. 24 de enero de 2015.	
iii. Encuentro con miembros del colectivo LGTB en Paraguay, 11 de julio de 2015.	
iv. <i>Categoría de periferias existenciales.</i> (EG)	
5. SICAR, “encuentro a orillas del pozo”	
a. ¿Qué es? ¿Qué busca? ¿A quién va dirigido?	P. 18
b. Proceso gradual articulado en tres fases: (reinserción existencial en la vida comunitaria: Jesús y los diez leprosos)	P. 19
1. REDESCUBRIMIENTO DEL MENSAJE DE JESUCRISTO.	
a. Oración.	

- b. Escucha de la Palabra.
  - c. Celebración gozosa de los sacramentos, eucaristía y penitencia.
2. RECONCILIACIÓN CON MI PROPIA VIDA E HISTORIA PERSONAL
- a. Dios me quiere como soy. Repaso de mi propia vida en clave creyente y agradecida. Integración de la condición homosexual.
  - b. Afloramiento de resentimientos; situaciones de desprecio; vivencias traumáticas; miedos; memoria. (COUSELING Y TERAPIA PSICOLÓGICA SI FUERA NECESARIO)
3. REDESCUBRIMIENTO DE MI PROPIA MISIÓN. Dios que me quiere como soy, me quiere PARA.
- a. VIVENCIA COMUNITARIA. Me siento parte de un pueblo de hermanos, dónde redescubro o releo mi propia vocación, laical o consagrada.
  - b. REDEFINICIÓN de los acentos propios (DONES) de mi forma de ver y relacionarme con el mundo.
- c. CONCRECIÓN EN ACCIONES PASTORALES: P. 20
- i. TALLERES AFECTIVIDAD Y VIDA CRISTIANA.
  - ii. GRUPOS DE REFERENCIA, oración y encuentro semanal.
  - iii. BOLSA DE CARIDAD, para atender y satisfacer las necesidades básicas y carencias de los miembros del grupo.

BIBLIOGRAFÍA

P. 21

## 1. INTRODUCCIÓN

Para entender el desarrollo lógico de la reflexión que a continuación se presenta, hay que partir de una constatación: Jesucristo y su evangelio son buena noticia para todo hombre y para toda mujer que le aceptan en su propia realidad existencial.

Lo expresado a continuación son sólo algunas reflexiones y concreciones, provocaciones surgidas en el contexto de la pastoral ordinaria, que intentan dar camino de respuesta inclusiva a una realidad importante en el seno de las comunidades cristianas a las que no se está llegando: la presencia de hermanos y hermanas nuestros, homo afectivo sexuales, que no sólo viven su orientación sexual con dolor (y en ocasiones como una maldición) sino que además experimentan, en no pocos momentos, el cruel rechazo por parte de la comunidad y sus pastores.

En el punto IX de la Carta de la Paz, se nos dice: *Así mismo, es evidente que no se podrá construir la paz global mientras en el seno de la sociedad e incluso dentro de las familias, exista menosprecio hacia más de la mitad de sus integrantes: mujeres, niños, ancianos y grupos marginados. Por el contrario, favorecerá llegar a la paz el reconocimiento y respeto de la dignidad y derechos de todos ellos.* Lo cierto es que la praxis de la Iglesia en no pocas ocasiones, ciertos grupos han quedado “al margen”, fuera del común caminar de todos los cristianos. Algunos de ellos en razón de su condición sexual. La sana integración de la condición sexual de cada individuo es premisa humana básica para contribuir a la paz interior y a la sana aceptación de sí. No existe paz a nivel social si la propia realidad afectiva sexual que de manera individual ha sido asumida, querida, y en ocasiones reconciliada, no es reconocida en su singularidad y riqueza por parte de los demás. Por tanto la Iglesia en la medida que contribuya a solucionar aquellos impedimentos que hacen que hombres y mujeres en razón de su forma singular de ser y de amar con un determinado acento, contribuirá plenamente a la construcción de la paz en su dimensión más profunda.

El papa Francisco introdujo en el marco de la reflexión cristiana una nueva categoría novedosa en el replanteamiento de la misión eclesial: *periferias existenciales*.<sup>1</sup> Con ello llama la atención de toda la comunidad eclesial acerca de las personas y grupos humanos que han quedado al margen, y a los que estamos obligados a hacer llegar la luz del Evangelio. Ha sido esta categoría la inspiradora de toda esta reflexión que a continuación se desarrolla.

Pero para acercarnos a la homosexualidad como realidad, tenemos primero que preguntarnos desde que concepción antropológica lo hacemos, porque entonces nuestra percepción puede variar.

Por eso en el desarrollo de esta reflexión, partiremos primero de la mano de algunos filósofos que podemos englobar dentro de la corriente personalista, nos acercaremos a la realidad del otro como presencia que interpela y me obliga a dar una respuesta. Luego nos

---

<sup>1</sup> EG. 20

adentraremos de la mano de la parábola del Buen Samaritano, en un modelo propio de acercarnos a la realidad desde la concepción cristiana, con el método de análisis histórico de Ignacio Ellacuría. A continuación esbozaremos el magisterio hasta la fecha acerca de la homosexualidad y el nuevo enfoque dado por Francisco, para concluir con una propuesta operativa de acompañamiento pastoral y crecimiento espiritual para personas homosexuales.

## 2. EL ROSTRO DEL OTRO: REALIDAD PREVIA QUE INTERPELA

En este primer apartado, desde la filosofía personalista, intentaremos trazar un pequeño esbozo siguiendo a algunos autores, sobre la realidad de la presencia de OTRO, no entendida como el ser supremo trascendente (Dios) sino como un TÚ previo (hermano/ prójimo), dado, no controlado por mí, realidad que genera en el encuentro *sorpresa*, me interpela, y me hace tomar una postura necesaria para que se produzca el encuentro interpersonal.

### 2.1 El rostro del prójimo y diálogo personal.

*“Homo sum: nihil humani a me alienum puto, dijo el cómico latino. Y yo diría más bien, nullum hominem a me alienum puto; soy hombre, a ningún otro hombre estimo extraño. Porque el adjetivo humanus me es tan sospechoso como su sustantivo abstracto humanitas, la humanidad. Ni lo humano ni la humanidad, ni el adjetivo simple, ni el sustantivado, sino el sustantivo concreto: el hombre. El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere -sobre todo muere-, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero hermano.” (Del sentimiento trágico de la vida, Miguel de Unamuno)<sup>2</sup>*

Superada la dualidad clásica, que concibe al hombre como cuerpo y alma, dos realidades que se complementan y nutren mutuamente pero con independencia la una de la otra, podemos afirmar que en el ser humano existe una realidad mucho más profunda, que no nos permite decir dónde comienzan o acaban cada una de las diferentes funciones que le configuran. Por tanto, y para el desarrollo posterior, resulta más que conveniente afirmar que nos encontramos ante un ser que es a la vez cuerpo animado y alma corporeizada, por tanto una unidad inseparable que constituye la riqueza y además lo complejo de la configuración humana. Por eso, la cita este texto de Unamuno nos ayuda a situarnos en contexto de la reflexión que se intenta construir.

Además este ser humano, que se sabe presente en el mundo, dotado de inteligencia y de capacidad de amar, se descubre como un ser con otros, y por tanto llamado a la comunicación interpersonal. En este proceso de comunión juega un papel fundamental el rostro, no sólo como una parte física del cuerpo humano, sino como culmen de la expresión de la interioridad del otro. Usamos para comunicarnos de palabras, gestos, expresiones del semblante... Si estamos deprimidos nuestro rostro lo transmite, pero si estamos ilusionados, esperanzados, alegres, también nuestro rostro se hace eco de estas realidades profundas de nuestra vida.<sup>3</sup>

Ante la presencia del otro, como ser que me interpela, en primer lugar debo aceptar que ese otro “yo” con total independencia es sujeto libre de una serie de acciones que brotan de su

---

<sup>2</sup> De Unamuno, Miguel, *Del sentimiento trágico de la vida*. P. 1. (Consultado en PDF el 1 de julio de 2015) Disponible en: <http://www.sacerdotesoperarios.org/libros>

<sup>3</sup> Para todo lo concerniente a este apartado me baso en la lectura de: Murillo, Ildefonso, *Persona y rostro del otro*. Cuadernos de formación, nº 16. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid. 1991.

capacidad intelectual, racional y de su propia libertad. Además, yo percibo lo que el otro quiere comunicarme: si me da un abrazo, no puedo garantizar que la intención profunda que lo genera sea distinta a lo que manifiesta. Por tanto, sólo cabe ante la manifestación del otro, un acto de confianza, en que lo que me revela y percibo como válido y enriquecedor para nuestra relación interpersonal, pertenece a lo más profundo de su intimidad, por tanto se produce un revelar y un compartir. Ante la gratuidad y la confianza en la aceptación de lo revelado, en la persona que acoge surge como respuesta la sorpresa: sorpresa ante una realidad diferente que me cuestiona, y me ayuda también a definirme y resituarme.<sup>4</sup>

Fruto de este milagro de comunión interpersonal, surge una de las experiencias más ricas que se pueden dar entre seres humanos: el diálogo. Este sólo resulta auténtico, cuando existe voluntad por parte del interlocutor de entender el lenguaje del otro, y surge sólo entre seres que son capaces de lenguaje creador.<sup>5</sup>

No hay diálogo interpersonal, sólo por el hecho de que una persona hable a otra. Debe existir voluntad de querer entender al interlocutor. El ideal en el diálogo sería asumir el punto de vista del otro como realidad que me enriquece y fecunda. Pero, puede por distintos motivos el diálogo ser manipulado, tergiversado, y usado para otro fin. Surge entonces la controversia y el conflicto.<sup>6</sup>

No debemos confundir la controversia y el conflicto, con el disenso. Este último resulta enriquecedor para el verdadero diálogo. Se trata de asumir que fruto de la pluralidad de opciones y de personalidad variada de las diferentes personas, puede y debe existir diversidad a la hora de sumar a la comunión. Lo contrario sería un pensamiento único, homogeneizante, que aliena y no contribuye a la riqueza interpersonal. Es necesario recuperar el aprecio por el disenso como herramienta que contribuye a una verdadera experiencia de diálogo.

Concluimos este apartado con unas palabras de Mounier citadas en la obra que nos ha servido de referencia:

*“Yo trato al prójimo como un objeto cuando lo trato como a un ausente, como un repertorio de informaciones para mi uso (G. Marcel), o como un instrumento a mi disposición; cuando lo catálogo sin apelación, lo cual significa, estrictamente hablando, desesperar de él. Tratarlo como a un sujeto, como a un ser presente, es reconocer que no puedo definirlo, clasificarlo, que es inagotable, que está henchido de esperanzas, y que sólo él dispone de ella: es concederle crédito”<sup>7</sup>*

## **2.2 Transgresión ética; transgresión y cristianismo.**

El Otro posibilita la separación del yo, una no- limitación y una no- conversión del otro en un alter ego.<sup>8</sup>

La alteridad que encarna el Otro, no es la del Absolutamente- Otro, no se da de forma definitiva, sólo en la manifestación del cara a cara, en la presencia- ausencia. Es por tanto el Otro esencialmente discontinuo y productor de ruptura; cuestiona el egoísmo del yo; tiende a la apertura, que no es sólo el espectáculo o reconocimiento del otro, sino que se convierte en responsabilidad respecto a él, ya que el rostro del otro me recuerda mis obligaciones y me juzga.<sup>9</sup>

---

<sup>4</sup> Cf. Murillo, Ildelfonso, o.c. 9-10.

<sup>5</sup> Cf. Murillo, Ildelfonso, o.c. 22.

<sup>6</sup> Cf. *Ibid.* p. 22-23.

<sup>7</sup> Cf. *Ibid.* p. 28.

<sup>8</sup> Cf. Díez Cuesta, Margarita o.c. 42.

<sup>9</sup> Cf. *Ibid.* p. 42

Por tanto la relación personal consiste en el rigor de la justicia que me juzga y no en el amor que me excusa.<sup>10</sup> La categoría de transgresión será entendida entonces como un ir más allá, la apertura a horizontes concretos nuevos en esta relación con el otro que me lleva sentirme responsable respecto a él.

La ética transgresional es una actitud metodológica que hace posible a nivel de praxis social modelos y claves de otra forma repulsados y tabuizados. Expresa la realización del significado como sentido, y como realidad del “principio- otro”.<sup>11</sup>

En la medida que la transgresión nos permite rebasar toda tradición moral desde el “principio otro”, podemos identificar con ella la ética del Nuevo Testamento, y el mandamiento nuevo del amor. Se nos presenta la ética cristiana como un cuestionamiento al convencionalismo, ya que “el sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado” (Mc. 2,27) Esto contribuye a fomentar todas aquellas actitudes que pueden hacer efectivas la opción cristiana, superando la legalidad establecida, sintiéndonos urgidos ante el reclamo de la realidad del otro.<sup>12</sup>

Ante la miseria del otro no podemos hacer oídos sordos. El despojo del hombre (diferencia absoluta) no permite la indiferencia del yo.<sup>13</sup>

### 2.3 El sacramento del hermano<sup>14</sup>.

*"Queridos hermanos: amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor" (1 Jn 4, 7-8)*

Sacramento en sentido teológico lo podemos definir como: signo sensible instituido por Cristo que comunica la gracia. Decimos del otro, de forma análoga, que es signo y mediación de Dios para mí. Por tanto comunicador e interlocutor necesario entre el “yo” y el “absolutamente otro” (transcendencia).

El amor (siguiendo con la cita referenciada del apóstol Juan) nos ha puesto en presencia de lo sagrado, y quién ama actúa (si es a la luz de Dios) de forma sagrada. Quién ama al otro le salva del odio, le realza y presencializa, le dota de hondura y profundidad, le pone en presencia y saca del anonimato.<sup>15</sup>

Es en el rostro del amado dónde la creación se plenifica. Todo lo creado (también yo) dan todo lo que pueden de sí cuando aman ante el rostro del otro. Este es la huella de Dios, hasta tal punto que a Dios únicamente cabe acceder a través del rostro del otro. El Dios manifestado en Jesucristo es el Emmanuel, Dios con nosotros, con nuestros rostros y desde ellos.<sup>16</sup>

### 2.4 DOS PRINCIPIOS BÁSICOS CON REFERENCIA AL OTRO EN LA CARTA DE LA PAZ

2.4.1 *“Un creciente número de países reconocen ya en la actualidad, que todos tenemos el derecho a pensar, expresarnos y agruparnos libremente, respetando siempre la dignidad y los derechos de los demás. Pero igualmente, cada ser humano tiene el derecho a vivir su vida en este mundo de modo coherente con aquello que sinceramente piensa.*

---

<sup>10</sup> Cf. *Ibid.* p. 43

<sup>11</sup> Cf. *Ibid.* p.43

<sup>12</sup> Cf. *Ibid.* p. 44

<sup>13</sup> Cf. *Ibid.* p. 46

<sup>14</sup> Díaz, Carlos, *La persona, fin en sí*. Cuadernos de formación, nº 1. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid, 1990.

<sup>15</sup> Cf. Díaz, Carlos. o.c. 45.

<sup>16</sup> Cf. *Ibid.* p. 45

*Las democracias, pues, han de dar un salto cualitativo para defender y propiciar, también, que toda persona pueda vivir de acuerdo con su conciencia sin atentar nunca, por supuesto, a la libertad de nadie ni provocar daños a los demás ni a uno mismo”*  
NÚMERO 10

En referencia a la reflexión que estamos articulando este punto de la Carta de la Paz resulta fundamental. El derecho a vivir la vida de forma coherente con lo que sinceramente se piensa, no es una simple concesión de los estados de derecho a los distintos grupos sociales. Es una exigencia propia que nace del reconocimiento y la excelencia de la misma dignidad humana.

Las democracias, nos dice este punto han de DEFENDER Y PROPICIAR que toda persona pueda vivir conforme a su conciencia. Es cierto, que quizá nos podríamos ensartar en un debate amplio filosófico- teológico sobre lo que entendemos por conciencia. Acerca de la conciencia moral la constitución pastoral *Gaudium et Spes* en su número 16 nos dice: “ *En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad. Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad.*”<sup>17</sup>

Por tanto, entendemos, y es fundamental para continuar con nuestra reflexión, que si la conciencia moral está rectamente formada en lo más profundo del ser humano, creyente, esta responde a la voz de Dios que guía y orienta su propio caminar. Ofrecerán un aporte esencial al caminar común las diferentes opciones religiosas en la medida que contribuyan a educar en conciencia a sus diferentes fieles, alejándose así de la tentación del gregarismo y fundamentando la aceptación de la fe desde una opción personal fundamentada y libre.

Defender y propiciar el poder vivir en conciencia, conlleva también que las diferentes posturas ideológicas, políticas, pero también las diferencias de cualquier índole, sean valoradas como positivas y respetadas. El reconocimiento de derechos esenciales básicos de las minorías contribuye a favorecer este salto cualitativo.

#### • **TEORÍA DEL RECONOCIMIENTO DE AXEL HONNET<sup>18</sup>**

Con afán de aportar algo más de luz quiero esbozar únicamente, y de manera bastante general, en que consiste la *Teoría del Reconocimiento* del filósofo de la escuela de Frankfurt, Axel Honnet.

Honnet que bebe de un joven Hegel, parte de la noción de reconocimiento como condición fundamental de la subjetividad humana. Y para ello expone tres esferas dentro de las cuales se enmarca el reconocimiento. No son relacionales entre sí, al menos él no lo manifiesta, y tampoco existe entre ellas jerarquía alguna. La convivencia de estas tres esferas lleva al sujeto a vivir en tensión permanente.

---

<sup>17</sup> GS. 16

<sup>18</sup> Cfr. *Las esferas del reconocimiento en Axel Honneth*. Tello Navarro, Felipe Hernán. REVISTA DE SOCIOLOGÍA, N° 26 (2011) pp.45-57

Parte del daño psíquico ocasionado en el sujeto, y se inspira en la triple clasificación de Hegel (familia, estado, sociedad civil) para enunciarlas.

La primera esfera es la del amor, entendida en sentido amplio de cuidado y atención. Es la más fundamental y surge de la relación primaria que se produce entre la madre y el niño. Tiene un carácter particularista, en tanto en cuanto se suscribe al círculo más íntimo y personal, en lo relacional, del ser humano, los más cercanos. Parte de la constatación de la propia naturaleza indigente y de la necesidad de afecto. Existen en esta esfera relaciones asimétricas (los padres hacia los hijos) y simétricas. Las diversas formas de atentado en esta esfera: asesinato, maltrato físico, violación y tortura amenazan la integridad física y lesionan la autoconfianza.

La segunda esfera es la del derecho. Al contrario de la primera esta tiene una vocación de universalidad, donde los seres humanos se reconocen como fuente de deberes y derechos. La lucha por los derechos, en el ámbito del orden social, ampliará el horizonte de valores morales de la sociedad. Procura la libertad individual, posibilitando el libre desarrollo de las capacidades del individuo. En esta esfera el daño (desposesión de derechos, exclusión y estafa) consiste en no reconocimiento de la capacidad moral del individuo de hacerse cargo de la responsabilidad de sus actos como sujeto autónomo de derechos y deberes. El atentado contra el individuo en esta esfera lesiona su capacidad de autorrespeto.

La tercera esfera de reconocimiento, es la de valoración social o solidaridad. Es también particularista pero no el mismo sentido que la primera. Es de carácter particular porque aquí lo que se reconoce son las particularidades del sujeto, lo que hace que este sea diferente de otro. La valoración de las particularidades de cada uno se hace en un marco interpretativo dado, por tanto también tiene un carácter contextual. Este dependerá del autoentendimiento cultural de una sociedad, que proporciona los criterios que orientan la valoración social de las personas en aras a que cooperen a la realización de valores socialmente definidos. Las formas de menosprecio en esta esfera de reconocimiento (indignación, injuria, estigmatización) amenazan el honor y la dignidad y lesionan la autoestima.

## • RECONOCIMIENTO DE DERECHOS FUNDAMENTALES DEL COLECTIVO LGTB EN ESPAÑA

Si miramos el caso de España, el recorrido efectuado en la reivindicación de derechos básicos por parte del colectivo LGTB, ha ido sufriendo un lento desarrollo, no distinto en ritmo al efectuado en otros países con las mismas características.

En nuestro país se pasa de la llamada Ley de Vagos y maleantes de 1954<sup>19</sup> y la reclusión en campos de internamiento (como el que existió durante décadas en Tefía, isla de Fuerteventura) a la despenalización con la llegada de la democracia.<sup>20</sup>

Quizá el hito más reseñable en esta lucha sea la aprobación en el año 2005 de las uniones del mismo sexo, regulados por la ley 13/2005 e introducida la debida enmienda en el Código Civil que dice textualmente: «*El hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio*

---

<sup>19</sup> Dice textualmente: "A los homosexuales, rufianes y proxenetas, a los mendigos profesionales y a los que vivan de la mendicidad ajena, exploten menores de edad, enfermos mentales o lisiados, se les aplicarán para que cumplan todas sucesivamente, las medidas siguientes:

a) Internado en un establecimiento de trabajo o colonia agrícola. Los homosexuales sometidos a esta medida de seguridad deberán ser internados en instituciones especiales, y en todo caso, con absoluta separación de los demás.

b) Prohibición de residir en determinado lugar o territorio y obligación de declarar su domicilio.

c) Sumisión a la vigilancia de los delegados" Voz: HOMOSEXUALIDAD EN ESPAÑA. WIKIPEDIA (Consultado el 9 de julio de 2015) Disponible en: <https://es.wikipedia.org>

<sup>20</sup> Cf. Voz: "La homosexualidad en España". WIKIPEDIA (Consultado el 9 de julio de 2015) Disponible en: <https://es.wikipedia.org>

conforme a las disposiciones de este Código. El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos cuando ambos contrayentes sean del mismo o de diferente sexo.»<sup>21</sup>

2.4.2 “Los seres humanos, por el mero hecho de existir -pudiendo no haber existido-, tenemos una relación fundamental: ser hermanos en la existencia. Si no existiéramos, no podríamos siquiera ser hermanos consanguíneos de nadie. Percibir esta fraternidad primordial en la existencia, nos hará más fácilmente solidarios al abrimos a la sociedad”.  
NÚMERO 5

La hermandad existencial, constituye un principio básico de actuación para todo hombre y mujer, que por el hecho de existir le lleva a sentirse solidario con el resto de coexistentes.

En el caso de una persona creyente, y más en el modelo cristiano, por la misma dinámica de la encarnación, la hermandad existencial se reclama no sólo como algo importante, sino como principio básico e inherente de la misma fe cristiana.

Esto nos lleva a sentirnos partícipes de todas las luchas y causas legítimas que brotan en favor de la justicia, del corazón humano. En ese sentido la constitución pastoral *Gaudium et Spes* nos recuerda: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia”<sup>22</sup>.

### 3. ¿Y QUIÉN ES MI PRÓJIMO? LC. 10, 25- 37

“Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: «Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Él le dijo: « ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.» Le dijo entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás.»

Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «Y ¿quién es mi prójimo?» Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva. "¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?»

---

<sup>21</sup> Cf. Voz: “Matrimonio entre personas del mismo sexo en España”. WIKIPEDIA (Consultado el 9 de julio de 2015) Disponible en: <https://es.wikipedia.org>

<sup>22</sup> GS. 1

*Él dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Le dijo Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.»»*

Es quizás la parábola del Buen Samaritano uno de los ejemplos más claros dónde podemos encontrar reflejado en que consiste la praxis cristiana de reconocimiento del otro, conciencia de fraternidad y transformación de la realidad. Vamos a acercarnos a ella de forma breve.

Para el análisis de la parábola del Buen Samaritano vamos a servirnos del esquema que propone Ignacio Ellacuría de acercamiento a la realidad.<sup>23</sup> Para él existen tres momentos en el conocimiento de la realidad: “se conoce la realidad cuando además de hacerse cargo de la realidad (momento noético) y de cargar con la realidad (momento ético), uno se encarga de la realidad (momento práxico)”.<sup>24</sup> Pone de manifiesto estos tres momentos, tres notas esenciales del servicio samaritano a la realidad: inteligencia, compasión y compromiso.<sup>25</sup>

### **3.1 Mirar. (Hacerse cargo de la realidad)**

Este primer momento hay una exigencia que se abre paso en la vida de aquel que como el samaritano observa la realidad en clave de compasión y es: la honradez con lo real. Se trata de llegar a captar la verdad y llegar a responder a la realidad, no sólo como superación de la ignorancia y de la indiferencia, sino ante y contra la innata tendencia de someter la verdad y dar positivamente un rodeo ante la realidad.<sup>26</sup>

Llama la atención el juego de miradas que Lucas ofrece en este relato. En consonancia con lo que el evangelista nos ha venido relatando, ya nos ha dicho anteriormente que hay algunos que “viendo no ven y oyendo no oyen” (Lc. 8,10). Tanto el sacerdote, como el levita, están influenciados por lo que consideran “correcto”. La asistencia a un hombre medio muerto era sinónimo de impureza ritual. Han acentuado tanto el precepto, que este les lleva a olvidarse del hombre concreto. No es necesariamente un gesto de cobardía, actúan conforme a aquello que esgrimen como auténtico en la vivencia de su itinerario espiritual propio. El pre-juicio, la pre-concepción de las consecuencias, les llevan al rodeo. Es el samaritano (excluido y rechazado) el que no hace juicio intelectual previo, sino que directamente deja implicarse a la realidad del corazón, a su capacidad de amar, de responder desde la misericordia a lo que tiene delante.<sup>27</sup> El autor, que nos viene acompañando en esta reflexión señala tres vendas que dificultan en este primer momento que en la actualidad seamos capaces de ver la realidad del hombre- mujer sufriente. La primera es la venda de la complejidad: bajo la afirmación categórica de que estamos inmersos en profundos cambios globales, multi causales, y complejos, se nos intenta callar cuando aducimos o sacamos a relucir una situación de sufrimiento y marginación a nivel social. Es la demagogia de la complejidad. Ante esto, debemos reclamar con fuerza la retórica de lo evidente, la contundencia de lo real. El discurso de lo evidente encuentra en la “indignación” su expresión más adecuada.<sup>28</sup> La segunda es la venda del presente absoluto. Lleva a maquillar la presencia de hombres apaleados al margen del camino de nuestra historia. En los estados neoliberales las políticas sociales no están diseñadas para cuestionar las

---

<sup>23</sup> Vamos a trabajar en este apartado, desde la reflexión que hace con el esquema de Ellacuría, José Laguna. Cf. Laguna, José, *Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad*. Cuadernos Cristianismo y Justicia. N. 172. Barcelona, Enero de 2011.

<sup>24</sup> Ellacuría, Ignacio, *Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano*. UCA 322-323. P. 149. El Salvador, 1975. Recogido por: Laguna, José; op. cit.

<sup>25</sup> Cf. Laguna, José. o. c. 5

<sup>26</sup> Cf. Laguna, José. o. c. 6

<sup>27</sup> Cf. *Ibid.* p. 7

<sup>28</sup> Cf. *Ibid.* pp. 9-10

dinámicas excluyentes, sino para justificar la presencia inevitable de los pobres en él. Frente a la demagogia del presente absoluto, es necesario cultivar la retórica de lo posible. La poesía, nos dice el autor, será la expresión más adecuada frente a esta venda<sup>29</sup>. Y la tercera, es la venda del consumismo.<sup>30</sup> Es necesario ante la realidad, sin vendas, VER, COMPRENDER Y ACTUAR.

### **3. 2 Curar las heridas. (Cargar con la realidad)**

El segundo momento de acercamiento a la realidad es cargar con ella. Esto implica un movimiento interno de nuestra capacidad de amar, que llamamos COMPASIÓN. Se produce en la compasión un momento de conmoción interna al igual que en la lástima, pero al contrario de esta última la compasión nos lleva a derribar las asimetrías, acortar distancias, abrazo de la carencia desnuda existencial del hombre sufriente.<sup>31</sup>

Es necesario acercarse hasta “quedar impuros”, hay que “mancharse”. Todo lo contrario hará que nos quedemos en un acercamiento superficial. “Impurificándose” el ayudador se sabe del mismo barro que el ayudado, estableciéndose una relación igualitaria en la que el herido sale fortalecido en su dignidad. Se trata de aceptar el riesgo y las consecuencias del compromiso. La actitud es la del huésped, no la del colonizador, compartimos la misma realidad del que sufre, no imponemos la nuestra. Es necesario participar de sus lógicas, la de las víctimas, y compartir su suerte.<sup>32</sup>

### **3. 3 Montar sobre la propia cabalgadura. (Encargarse de la realidad)**

Fruto de la honestidad ante lo real, de un ver (comprendiendo y sintiéndose llamado a actuar) surge el tercer momento de acercamiento de la realidad.

No se trata, necesariamente, al menos en un primer momento, de preguntarse por el porqué de las heridas infringidas. Se trata más bien, de buscar camino de reconciliación para esas heridas. Que le sufriente no se desangre. Que recupere capacidad y conciencia, a pesar de la situación de fragilidad y convalecencia.

Para ello necesitaremos por supuesto identificar causas y poner medio y remedio, estableciendo con el herido, un proceso de consolación y consolidación.

Montar sobre la propia cabalgadura es no tener miedo, a poner estructuras, tiempo, recursos materiales y humanos necesarios para crear espacios de recuperación de vida *felicitante*.

### **3.4 Pagar de más. (Dejarse cargar por la realidad)**

Al esquema de Ellacuría que no has servido como hilo conductor para desgranar la parábola, Jon Sobrino, añade un cuarto momento. “*Dejarse cargar por la realidad, es descubrir que el pueblo crucificado hay gracia, es decir, que el pueblo crucificado carga con nosotros dándonos nuevos ojos para ver, manos nuevas para trabajar, espaldas para soportar, y esperanzas. No hay argumentos científicos que avalen esta afirmación, sólo se puede apelar a la experiencia creyente que la confiesa: así ocurre*”.<sup>33</sup>

---

<sup>29</sup> Cf. *Ibid.* p.11

<sup>30</sup> Cf. *Ibid.* p.12

<sup>31</sup> Cf. *Ibid.* p. 17

<sup>32</sup> Cf. *Ibid.* pp. 18-21

<sup>33</sup> Jon Sobrino, *El pueblo crucificado y la civilización de la pobreza*. En: *Fuera de los pobres no hay salvación*. Trotta. Madrid, 2007. p. 26. Citado por: Laguna, José. o. c. p. 30

### 3. 5 Hacia una ética de la compasión.

Dice el filósofo Schopenhauer: *está claro que sólo convirtiéndose el otro en el fin último de mi voluntad, igual que lo soy yo mismo en otro caso: o sea, queriendo yo inmediatamente su placer y no su dolor, tan inmediatamente como hago en los demás casos con el mío. Pero esto supone que yo com- padezca en su dolor como tal, que sienta su dolor como en otro caso sólo siento el mío, y que por lo tanto, quiera inmediatamente su placer como en otro caso sólo el mío. Más eso requiere que de alguna manera esté identificado con él, es decir, que aquella total diferencia entre mí y todos los demás, en la que precisamente se basa el egoísmo, sea suprimida al menos en un cierto grado.*<sup>34</sup> Más adelante añade: *únicamente esa compasión es la base real de toda justicia libre y de toda caridad auténtica*<sup>35</sup>.

Fruto del itinerario de encuentro con Jesucristo, que se muestra como compasión y misericordia cercana para todos, el cristiano está llamado desde el reconocimiento del otro y el esfuerzo de alteridad por entender las razones más profundas del corazón del hermano, a vivir una ética de la compasión, como necesaria para la construcción de la paz.

Solamente en ese esfuerzo de encuentro, seremos capaces, siguiendo con la idea de Schopenhauer, de abandonar todos los actos de egoísmo que separan y que son esencia generadores de conflictos, para en la búsqueda del bien del otro, compartiendo su propio dolor, poner las bases y trabajar en consecuencia en una paz duradera y estable.

## 4. DOCTRINA DE LA IGLESIA SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD

### 4.1 Declaraciones magisteriales al respecto.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice<sup>36</sup>:

*La homosexualidad designa las relaciones entre hombres o mujeres que experimentan una atracción sexual, exclusiva o predominante, hacia personas del mismo sexo. Reviste formas muy variadas a través de los siglos y las culturas. Su origen psíquico permanece en gran medida inexplicado. Apoyándose en la Sagrada Escritura que los presenta como depravaciones graves (cf Gn 19, 1-29; Rm 1, 24-27; 1 Co 6, 10; 1 Tm 1, 10), la Tradición ha declarado siempre que “los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados” (Congregación para la Doctrina de la Fe, Decl. Persona humana, 8). Son contrarios a la ley natural. Cierran el acto sexual al don de la vida. No proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. No pueden recibir aprobación en ningún caso. (CEC N. 2357)*

*Un número apreciable de hombres y mujeres presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas. Esta inclinación, objetivamente desordenada, constituye para la mayoría de ellos una auténtica prueba. Deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta. Estas personas están llamadas a realizar la voluntad de Dios en su vida, y, si son cristianas, a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades que pueden encontrar a causa de su condición. (CEC N. 2358)*

---

<sup>34</sup> Schopenhauer, Arthur, *Los dos problemas fundamentales de la ética*. pp. 234- 235. Editorial Siglo Veintiuno. Madrid, 2002. 2ª Ed.

<sup>35</sup> *Ibid.* p. 235

<sup>36</sup> CEC. nn. 2357- 2359

*Las personas homosexuales están llamadas a la castidad. Mediante virtudes de dominio de sí mismo que eduquen la libertad interior, y a veces mediante el apoyo de una amistad desinteresada, de la oración y la gracia sacramental, pueden y deben acercarse gradual y resueltamente a la perfección cristiana. (CEC N. 2359)*

No se rechaza la condición homosexual como tal, sino el ejercicio sexual por qué está cerrado a la fecundidad (entendida como generación de nueva vida) y a la complementariedad (entendida esta nota como esencial en la relación hombre- mujer). Se invita a la vivencia en castidad y dominio de sí.

El 31 de agosto de 2005 la Congregación para la Educación Católica, saca una instrucción titulada: *Sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales antes de su admisión al seminario y a las órdenes sagradas.*

En ella se dice:

*“La Iglesia, respetando profundamente a las personas en cuestión, no puede admitir al Seminario y a las Órdenes Sagradas a quienes practican la homosexualidad, presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas o sostienen la así llamada cultura”<sup>37</sup>.*

Remarcamos, los tres aspectos que subraya la instrucción: PRÁCTICA, TENDENCIAS ARRAIGADAS, CULTURA GAY.

- **PRAXIS PASTORAL: iniciativas de carácter oficial, otras iniciativas.**

Después de un tiempo de investigación al respecto, la única iniciativa con carácter oficial que he encontrado, y que asume netamente el postulado eclesial- magisterial de la castidad como único camino posible, son los grupos COURAGE. Se definen a sí mismo como:

*Somos un Apostolado que brinda atención espiritual a hombres y mujeres que viven la condición de Atracción al Mismo Sexo (AMS), y que buscan vivir conforme las enseñanzas de la Iglesia Católica en el tema de la homosexualidad.<sup>38</sup>  
Sus metas son<sup>39</sup>:*

- Tener vidas castas de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia Católica acerca de la homosexualidad. (Castidad)*
- Dedicar la propia vida a Cristo a través del servicio a otros, la lectura espiritual, la oración, la meditación, la dirección espiritual individual, asistencia frecuente a Misa y la recepción asidua de los sacramentos de la Reconciliación y la Santa Eucaristía. (Oración y Dedicación)*
- Fomentar un espíritu de compañerismo en el cual todos puedan compartir pensamientos y experiencias y así asegurar que nadie tenga que enfrentar los problemas de la homosexualidad solo. (Compañerismo)*

---

<sup>37</sup> *Sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales antes de su admisión al seminario y a las órdenes sagradas.* Instrucción de la Congregación para la Educación Católica, 4 de noviembre de 2005. n. 2

<sup>38</sup> Web de COURAGE LATINO: <http://www.courage-latino.org> (Web consultada el 11 de julio de 2015)

<sup>39</sup> <http://www.courage-latino.org> (Web consultada el 11 de julio de 2015)

- *Estar consciente de la verdad de que amistades castas no son solamente posibles sino necesarias en una vida cristiana casta y obrando así proveer ánimos al formarse y sostenerse unos a otros. (Apoyo)*
- *Tener vidas que puedan servir como buenos ejemplos para otros. (Buen Ejemplo)*

Otra iniciativa “no oficial” es por ejemplo la emprendida de la mano de las comunidades de CVX en Chile, denominada PADIS. Dicen de sí mismos:

*“La Pastoral de la Diversidad Sexual, en adelante PADIS, nació en la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) de Santiago a fines del año 2010, como respuesta a la búsqueda de acompañamiento y acogida en la fe que experimentaron gays, lesbianas y bisexuales de diversas edades y procesos, algunos de ellos miembros de la misma Comunidad. Desde sus orígenes, hemos creído firmemente, que esto ha sido una respuesta fiel y coherente a la acción del Espíritu, así como a la Buena Nueva anunciada por Jesucristo.”<sup>40</sup>*

- **UNA ASIGNATURA PENDIENTE: asociacionismo entre sacerdotes y religiosos.**

Al igual que existe la necesidad inherente por parte de los laicos homosexuales, de compartir juntos la fe y el crecimiento en el camino de Jesucristo, y partiendo de la constatación de la existencia en el seno eclesial de un amplio grupo de clérigos y religiosos con tendencia homosexual, resulta más que llamativa una experiencia cercenada y obligada a desaparecer por la autoridad local según parece, que nació en Madrid, denominada: BETANIA EN COLORES, y que no me resisto a reseñar. De ella se nos dijo en un artículo:

#### *El origen de Betania*

*La idea de fundar la agrupación Betania surgió dos años atrás. V. acudía como portavoz de Crismhom -una asociación cristiana por la diversidad sexual- a un encuentro nacional sobre homosexualidad y catolicismo en Toledo. Allí conoció a varios religiosos y de sus charlas surgió "la necesidad de crear un espacio propio, donde ellos pudieran fundir vocación y tendencia homo-afectiva-sexual".*

*Estos religiosos han vivido en el pasado su identidad sexual "con vergüenza", "negación" y "frustración", según explican en su carta de presentación. Unirse les ha ayudado a comprender que su inclinación sexual, lejos de un "error, pecado o cruz" es un "regalo de Dios" que da sentido y apuntala su vocación.*

*En el piso de Lavapiés, C. abre la puerta a J., el sacerdote que preside sus celebraciones eucarísticas. J., que también viste de calle, prefiere no hablar y pasa de puntillas por este reportaje. Teme ser apartado de sus funciones por la Diócesis si trasciende que dirige el rezo y confiesa a un grupo de religiosos homosexuales.*

*La ceremonia se llama las Vísperas y dura tres cuartos de hora. Es la oración que marca el diurnal, la misma que se reza hoy desde Perú a Australia. En este salón con una decena de sillas dispuestas en círculo en torno a una mesa en la que descansan dos iconos bizantinos (de*

<sup>40</sup> Tomado de: <https://waysoflove.wordpress.com/2014/08/27/consejo-pastoral-de-la-diversidad-sexual-santiago-de-chile-que-esperamos-de-la-conferencia-y-que-nos-animo-a-participar> (Web consultada el 11 de julio de 2015)

*un cristo con su amigo y de una virgen con su niño) y las escrituras abiertas, el cura tiene a gala hacer un uso no sexista del lenguaje. Siempre dice: "Dios padre y madre". Tras los salmos y cánticos, el grupo pide por las víctimas de agresiones homófobas y lamenta la última salida de tono del papa Benedicto XVI, que ha dicho que los matrimonios homosexuales "acabarán con la humanidad"<sup>41</sup>.*

Esto fue en el año 2012. Hoy en día, sencillamente, no existen. Destaco con ello, primero el profundo dolor, ocultamiento y sufrimiento de esta realidad, vivida no como realidad integradora, por parte de muchos sacerdotes y religiosos, sobre toda por la intransigencia jerárquica, y en ocasiones la "persecución" manifiesta que les lleva a recluirse en "catacumbas", no visibles, no reconocibles.

## 4.2 UN NUEVO ENFOQUE: FRANCISCO

El 13 de marzo de 2013, en el cónclave convocado tras la renuncia de Benedicto XVI, fue elegido como sucesor de Pedro el argentino Jorge Mario Cardenal Bergoglio, tomando el nombre de Francisco para su pontificado. Hasta el momento nos ha regalado una serie de documentos que orientan el caminar de la Iglesia. En uno de ellos, *Evangelii Gaudium*, introduce una nueva categoría en la misión de la Iglesia: periferias existenciales. Nos dice en el número 20 hablando de una Iglesia en salida:

*Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio<sup>42</sup>.*

Más adelante en el número 30 añade:

*Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procura estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado.<sup>43</sup>*

Por tanto podemos definir como periferias existenciales todas aquellas personas o grupos humanos que se encuentran necesitados del anuncio evangelizador por parte de la Iglesia.

Pero sin duda una de las características del papa actual es que es un pastor de gestos: gestos de misericordia y cercanía, de acogida e inclusión. Permítaseme reseñar algunos a colación de la reflexión que venimos desarrollando.

- **Declaraciones en el avión a la vuelta de la JMJ Río (27 de julio de 2013).** Transcribo literalmente: (los subrayados son añadidos propios)

*PREGUNTA.- El tema de monseñor Ricca ha dado la vuelta al mundo. ¿Cómo va afrontar este asunto y todo lo relacionado con el lobby gay en el Vaticano?*

*RESPUESTA.- Con monseñor Ricca [diplomático que dirigía la Casa Santa Marta y que el Papa nombró nuevo "prelado" (secretario) del IOR el 15 de julio, y al que se acusó posteriormente de "comportamientos inadecuados] he hecho lo que manda el Derecho Canónico, que es la*

---

<sup>41</sup> "Betania en colores, nuevo grupo formado por y para religiosos LGTB en Madrid". Disponible en: <http://www.crismmhom.com> (Web consultada el 11 de julio de 2015)

<sup>42</sup> EG. 20

<sup>43</sup> EG. 30

*investigación previa. No hemos encontrado nada. Tantas veces en la Iglesia, con relación a este y otros casos, se van a buscar los pecados de juventud. Y se publican. Y hablo de pecados, no de delitos, como los abusos a menores. Pero si alguien –laico, cura o monja– comete un pecado y luego se arrepiente, el Señor lo perdona. Y cuando el Señor perdona, olvida. Y esto para nuestra vida es importante. Cuando confesamos, el Señor perdona y olvida. Y nosotros no tenemos derecho a no olvidar.*

*Luego hablaba del lobby gay. Se escribe mucho de eso. Aún no me encontrado con ninguno que me dé el carnet de identidad en el Vaticano donde lo diga. Dicen que los hay. Cuando uno se encuentra con una persona así, debe distinguir entre el hecho de ser gay y el de hacer lobby, porque ningún lobby es bueno. Si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarla? El Catecismo lo explica de forma muy bella. Dice que no se debe marginar a estas personas por eso. Hay que integrarlas en la sociedad. El problema no es tener esa tendencia. Debemos ser hermanos. El problema es hacer lobby de ella, o de los avaros, los políticos, los masones...*<sup>44</sup>

Quisiera destacar de esta intervención, aunque no sea de carácter magisterial, que es la primera vez en declaraciones públicas que un papa usa el término “gay”. Del uso que hace Francisco llamo la atención sobre las premisas “busca al Señor” y “tiene buena voluntad”, que lleva a acentuar la persona en sí más allá de la mera manifestación sexual. Incluso da un paso más: “el problema no es tener esa tendencia”, por primera vez se da “normalidad” a la tendencia homosexual dentro de la Iglesia, no viéndola como desvío o perversión, y se llama la atención sobre el problema de hacer lobby. Se pasa de un juicio moral negativo, a una postura dónde lo pastoral prima: “se trata de ser hermanos”. Por tanto podemos afirmar sin temor a equivocarnos que se introduce un nuevo enfoque sobre esta realidad.

- **Encuentro del papa con Diego Neria.** El 24 de enero de 2015 en la Residencia de Santa Marta el papa Francisco tuvo una audiencia privada con el transexual extremeño Diego Neria Lejarraga y su pareja, después que este le escribiera una carta contándole su experiencia de cambio de sexo. No ha trascendido el contenido de la audiencia, que fue calificada por la Santa Sede como iniciativa pastoral privada, de su santidad.<sup>45</sup>
- **El 11 de julio de 2015,** un representante de los colectivos LGTB en Paraguay fue invitado al **encuentro de la sociedad civil paraguaya con el papa** Francisco durante su visita a este país.<sup>46</sup>

## 5. SICAR, “encuentro a orillas del pozo”.

<sup>44</sup> “Transcripción completa de la entrevista del papa Francisco en el avión de Brasil a Roma”. VIDA NUEVA, 31 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.vidanueva.es/2013/07/31/transcripcion-completa-de-la-entrevista-del-papa-francisco-en-el-avion-de-brasil-a-roma> (Consultado el 23 de julio de 2015)

<sup>45</sup> Cf. “El papa Francisco recibió a un transexual de España en Santa Marta”. ACIPRENSA, 27 de enero de 2015. Disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-francisco-recibio-a-un-transexual-de-espana-en-santa-marta-87447/> (Consultado el 23 de julio de 2015)

<sup>46</sup> Cf. “El papa se reunirá con gays en Paraguay”. ABC Color, 11 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/el-papa-se-reunira-con-gays-en-paraguay-1376223.html> (Consultado el 23 de julio de 2015)

### **a. ¿Qué es? ¿Qué busca? ¿A quién va dirigido?**

El encuentro de Jesús con la mujer samaritana a orillas del pozo de Jacob en Sicar<sup>47</sup> nos sirve de inspiración para el planteamiento de acompañamiento pastoral y crecimiento espiritual que queremos hacer. Es cierto que en la escena de Jesús con la mujer samaritana se produce un contacto si se quiere definir estrictamente, heterosexual, pero no es menos cierto que de forma análoga podemos extraer varios puntos coincidentes para cualquier tipo de encuentro interpersonal.

Lo cierto es que la samaritana es una MUJER, por tanto sujeto de exclusión de ausencia de derechos, y además SAMARITANA con lo que ello implica de no trato por parte de un judío.

SICAR quiere ser un espacio de encuentro ante todo con Jesucristo, dónde cada uno de los que se acerquen lo hagan desde su “propio pozo” la realidad genuina y diferente de sus propias vidas. Y en Jesús, este encuentro se hace efectivo con la comunidad, lugar de crecimiento y acompañamiento.

Busca en primer lugar poner en contacto al hombre o a la mujer cristiana que se encuentra marginado en razón de su orientación afectivo- sexual con la Palabra y el mensaje de Jesús. Además mediante la oración y el encuentro con la comunidad ir replanteando la propia existencia, eliminando y purificando todos aquellos elementos que no son de Dios en nuestra vida; sanando heridas producidas por el mismo recorrido existencial; lanzando con alegría a la misión de anunciar la Buena Nueva de liberación a todo hombre y a toda mujer necesitados de la luz del Evangelio.

En segundo lugar, hay que destacar, que no busca ser un “gheto” dentro de la comunidad eclesial. El objetivo de este grupo es la reinserción existencial plena en la vida de la comunidad cristiana. Tampoco se trata de grupos de reivindicación de derechos sociales en el seno de las comunidades cristianas. Quiere ser respuesta pastoral y no un instrumento al servicio de los diferentes lobbys o de la ideología de género. No excluye, que los que participan en él se sientan llamados a la lucha social en los diferentes grupos que existen en el tejido de la comunidad en la que viven, pero no desde el grupo de acompañamiento. Eso formaría parte del objetivo último del grupo, inherente a todo cristiano, que es la misión.

Va dirigido a hombres y mujeres cristianos laicos con tendencia homo afectivo sexual, e intenta ser cauce para descubrir la riqueza diferenciada que encierra cada uno en su universo propio, con sus acentos característicos, y poner esta al servicio de la comunión eclesial.

Dos serán los ejes tangenciales que surcarán en un primer momento, pero que estarán presentes durante todo el proceso: superación de los resentimientos, y sanación de la propia memoria.

**SUPERACIÓN DE LOS RESENTIMIENTOS:** como ya hemos estudiado en los contenidos teóricos de este postgrado, los resentimientos son una reacción instintiva, llena

---

<sup>47</sup> Cf. Jn. 4,1-42

de emoción, fuerza y energía, que se vuelve a revivir en intensidad cada vez que se evoca. En este proceso (SICAR) por supuesto que se pondrá interés a los resentimientos de índole individual, pero se remarcará y se buscará iluminar y aportar camino de solución, a todos aquellos de índole grupal y colectivo, con atención especial a las situaciones de menosprecio y marginación de los miembros del colectivo LGTB por parte de la Iglesia institución. Con ello contribuimos a la paz, porque hacemos que se puedan acercar en actitud de diálogo, aquellos que en alguna ocasión se sintieron apartados, y la “institución” que supuestamente apartó. En el diálogo y el reconocimiento mutuo, surgirá y crecerá una relación nueva de aprecio mutuo.

**SANACIÓN DE LA PROPIA MEMORIA.** La eliminación de la barrera que suponen los resentimientos, hace por un lado que asumamos la propia historia personal como lugar de crecimiento y encuentro con otros, a pesar de sus luces y sus sombras, y vivamos abiertos a la amistad. La Carta de la Paz termina diciendo: *Sin resentimientos, desde la libertad, las evidencias y la amistad, puede construirse la paz.* Nosotros lo creemos, lo afirmamos, y lo hacemos posible, con una fuerza mayor, porque no lo hacemos desde nosotros mismo únicamente como última instancia, sino poniendo nuestra esperanza en Dios, artífice de la paz para los creyentes, asumiendo nosotros la responsabilidad histórica que no es propia.

**b. Proceso gradual articulado en tres partes:**

- **REDESCUBRIMIENTO DEL MENSAJE DE JESUCRISTO.** Mediante la oración y escucha de la Palabra, mi vida de fe se vuelve a reencontrar con lo esencial: Jesús y su evangelio. Este reencuentro gozoso con Cristo será esencial para una sana vida sacramental (como la de todo cristiano) apoyada en los sacramentos de la penitencia (experimento que soy amado y perdonado por alguien que me quiere tal y como soy) y de la eucaristía (alimento que me nutre y que me hace responder a las exigencias que la vivencia de mi fe me va planteando).
  
- **RECONCILIACIÓN CON MI PROPIA VIDA E HISTORIA PERSONAL.** Fruto del encuentro con Jesucristo tiene que iniciarse un proceso de conversión (metanoia). Si Dios me quiere tal y como soy, estoy llamado a mirar mi vida en clave agradecida y desde la conciencia de sentirme amado. Esto me lleva a integrar como parte esencial todas las facetas de mi propia vida, también mi condición homosexual, vivida no como elemento diferenciador y que me hace sufrir (conciencia de pecado y algo intrínsecamente malo, concepto transmitido durante siglos por la Iglesia) sino como forma de situarme ante el mundo que me rodea. Por tanto, fruto de este momento es descubrir que mi homosexualidad puede y debe ser don de Dios al servicio de mis hermanos. En este momento es normal que puedan aflorar situaciones diversas de sufrimiento y trauma (en algunos casos muy profundas y desgarradoras) miedos y desprecios, y que esto pudiera suponer un obstáculo para asumir y querer la propia memoria. Para seguir creciendo en el itinerario de fe planteado será necesario sanar, mediante la escucha y el acompañamiento personal (counseling) y si se viera pertinente, en ocasiones recurriendo a la terapia psicológica.

- REDESCUBRIMIENTO DE MI PROPIA MISIÓN. Hemos ido trazando un itinerario: Dios me quiere tal y como soy; yo me acepto y quiero tal y como soy; pero esto me lleva necesariamente a un PARA. En este momento resulta esencial la experiencia comunitaria. Lo que el papa Francisco ha definido como el *gusto espiritual de ser pueblo*<sup>48</sup>. Nos lleva a descubrir que somos con otros, y en esa experiencia de comunidad, volver a constatar que Dios nos llama al desempeño de una misión específica propia, la vocación de cada uno. Será precisamente la definición de los acentos propios a nivel vocacional, de cada uno, lo que nos haga ilusionarnos con la MISIÓN y poner nuestras vidas al servicio de la misma.

**c. CONCRECIÓN EN ACCIONES PASTORALES ESPECÍFICAS.** Fruto del itinerario realizado, a nivel personal y comunitario, el grupo se concreta en algunas acciones pastorales propias. Sugiero algunas.

- a. Talleres de afectividad y vida cristiana. Como cada uno de los miembros del grupo ha llegado a ser quien es, tras un itinerario de aceptación y descubrimiento de la propia orientación sexual como riqueza, estamos llamados a ayudar a los demás (de manera especial a los hermanos que sufren por ello) a realizar el mismo itinerario. Estos talleres, afrontados de manera interdisciplinar, podrían ser una valiosa aportación al conjunto de la comunidad cristiana.
- b. Grupos de referencia. SICAR, se organizaría mediante la formación de pequeños grupos (por ámbito geográfico) dónde con una periodicidad (no menos de dos veces al mes) se produjera un encuentro semanal, con espacio para la oración común y para el compartir. Sería un auténtico grupo de vida y de escucha de la Palabra de Dios.
- c. Bolsa de caridad. Mediante la aportación anónima y voluntaria de cada uno de los miembros, se crearía una bolsa común de caridad para atender las necesidades de los miembros del grupo en un principio, pero no excluyente, por tanto llamada también a compartir con el resto de la comunidad.

---

<sup>48</sup> EG. 268

## BIBLIOGRAFÍA

Casáldaliga, Pedro – Vigil, José María. *Espiritualidad de la Liberación*. SAL TERRAE, Santander 1992.

*Catecismo de la Iglesia Católica*. Editrice Vaticana, Roma 1997. 2 Ed.

Criado, María José. *Líneas fundamentales de una cultura personalista y comunitaria*. Cuadernos de formación, nº 13. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1991.

De Loyola, Ignacio. *Ejercicios Espirituales*. SAL TERRAE, Santander 1985. 5 ed.

Díaz, Carlos. *La persona, fin en sí*. Cuadernos de formación, nº 1. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1990. 2 ed.

--- *El hombre y Dios*. Cuadernos de formación, nº 2. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1990.

--- Introducción al pensamiento de Martin Buber. Clásicos básicos del personalismo, nº 1. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1990.

Díez Cuesta, Margarita. *Alteridad, ética y gratuidad*. Cuadernos de formación, nº 25. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1992.

--- *Introducción al pensamiento de Emmanuel Levinas*. Clásicos básicos del personalismo, nº 10. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1992.

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. En PDF. Disponible en: [www.servicioskoinonia.org](http://www.servicioskoinonia.org)

Francisco. Exhortación pastoral *Evangelii Gaudium*. Roma, 2013.

Laguna, José. *Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad*. Cuadernos cristianismo y justicia, nº 172. Barcelona, 2011.

López Pérez, Elías. *Incarnate forgiveness*. Katholieke universiteit Leuven. Bélgica, 1999. (Tesis doctoral)

Hoyos, María Dolores. *Ser mujer*. Cuadernos de formación, nº 5. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1990.

Levinas, Emmanuel. *Humanismo del otro hombre*. Caparrós editores, Madrid 1993.

Moreno, José Ángel. *Una economía al servicio de la persona*. Cuadernos de formación, nº 6. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1990.

Mounier, Emmanuel. *El Personalismo. Antología Esencial*. Ediciones SÍGUEME, Salamanca 2002.

Murillo, Ildelfonso. *Persona y rostro del otro*. Cuadernos de formación, nº 16. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1991.

Schopenhauer, Arthur, *Los dos problemas fundamentales de la ética*. Editorial Siglo Veintiuno. Madrid, 2002. 2ª Ed

Sols Lucia, José. *La teología histórica de Ignacio Ellacuría*. Trotta, Madrid 1999.

Sureda Rodríguez, Carlos. *Hacia una educación personalista*. Cuadernos de formación, nº 28. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1992.

Tello Navarro, Felipe Hernán. *Las esferas del reconocimiento en la teoría de Axel Honneth*. Publicado en Revista de Sociología, nº 26.

Vegas, José María. *Introducción al concepto de persona*. Cuadernos de formación, nº 7. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1990.

--- *Reencantamiento de la realidad en clave personalista*. Cuadernos de formación, nº 24. Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 1992.